



La efectividad de los Cercos Energizados radica tanto en protección como en disuasión

Los cercos eléctricos comenzaron como fenómeno en zonas rurales, pero desde hace dos décadas empezaron a expandirse en áreas urbanas. Actualmente, es muy habitual ver este tipo de protección en hogares y lotes baldíos, principalmente en el conurbano bonaerense, donde los casos de delincuencia son mayores.

Está probado que, por su característica y visibilidad, además de la protección específica que ofrece con el sistema energizado, el cerco también es una gran herramienta de disuasión para aquellos intrusos que planean un robo.

De todas formas, siempre es importante recalcar que los cercados eléctricos no son letales, sino que producen inmediatamente una fuerte descarga eléctrica, imposibilitando al delincuente atravesarlo. Incluso, por más que se propicie un corte de energía, el sistema tiene una batería de respaldo para garantizar su utilidad.

Se trata, por lo tanto, de una opción más que interesante en materia de seguridad para el hogar y que, habitualmente, suele ser combinada con otras posibilidades, como cámaras y detectores de movimientos. Además, el sistema de alarmas puede trabajar en conjunto para que se dispare un aviso sonoro ante una irregularidad.

Como en todos los productos de Seguridad Control, además, al detectarse un intento de robo se activa un alarma dentro del Centro de Monitoreo de la empresa, que funciona las 24 horas del día, para que el personal de nuestra compañía avise inmediatamente a las fuerzas policiales y envíe un móvil de respaldo para verificar.